



Grupo Yuri Munay

Amanecer en libertad, un cuento...

Nosotros creamos un cuento todos los días, para que aquellos que quieran, puedan ir y recibir o, mejor, compartir la maravillosa locura del arte.

Elizabeth Forero
Docente



¿Quiénes somos?

Un grupo de locos, quienes decidimos reunirnos a compartir historias con el ladrón, el drogo, el chico que vende ponche, el abuelo, la viejita lavandera, el pelao de la esquina, el niño y la niña, que salen de la escuela; para ver qué podíamos inventar entre todos, soñar, y así poder darnos la mano, cuidar lo que tenemos, el parque, la calle, la escuela, la biblioteca, la casa, el chuzo como le dicen al salón donde nos reunimos.

De todo este goce han surgido propuestas como la de realizar fogatas en el parque para expresar lo que se siente y se vive, disfrutar por las noches de esos juegos que ya casi no recordamos, el puente está quebrado, soldado libertador, los congelados, yermis, la lleva, pochados, en fin, lo que se nos ocurra.

Además, en esos días de lluvia o de trabajo intenso que nos obligan a estar encerrados en el chuzo, a Israel se le ocurrió comenzar a contar cuentos de espanto, de amor, mitos y leyendas y ya nadie quiso parar, ahora es todo un ritual y... lo llamamos el día del cuento. A partir de allí han surgido otros y otros, todos juntos trabajan en un gran espectáculo que se llama Aroma.

Como la música y la danza no pueden faltar, llegaron un día unos amigos que se quedaron, el grupo Abregón, Cumbao, el de los tangos dedicados a callar el silencio, de rock en español, de música tropical y de antaño, con ellos también llegaron los jóvenes de Alcatraz con danzas de música contemporánea.

Un día que queríamos atrapar el silencio, los aromas, las texturas, los sonidos, el amor, las caricias, las virtudes, la esperanza, la música, resultamos pintando con los vinilos, con el carbón que quedaba de las fogatas, con óleos, con tierras de colores, con zumo de pétalos de las flores e hijas. Después, quisimos darle volumen a esas formas atrapadas en los cuadros y empezamos a moldear con la plastilina y la arcilla.

En agosto y octubre hay que aprovechar y ganar unos pesos. Entonces, hacemos cometas y máscaras. Finalmente, el precio es lo de menos porque han quedado como verdaderas obras de arte.

En las vacaciones se invita a los niños y niñas del sector a participar en los talleres de arte y al final del año a realizar una navidad dulce con obras de teatro, tarjetas navideñas para los amigos y el tradicional dulce de limón.

Se olvidaba, en las fechas de celebración en Bogotá los niños y niñas llegan también al chuzo para armar sus comparsas y ustedes los vieran... corriendo por las calles como mariposas locas llenas de colores y radiantes de alegría.

Y como la gente por aquí es tan comunicativa, afortunadamente, el chisme llegó a otros barrios y algunas instituciones nos mandaron a llamar para que les echemos el cuento. Ya en otras calles de la localidad de San Cristóbal hemos realizado otros trabajos.

Y aquí se acaba el cuento y ... todo el mundo contento.